

Año XXIX Santa Isabel 6 de NOVIEMBRE de 1932 Núm. 738

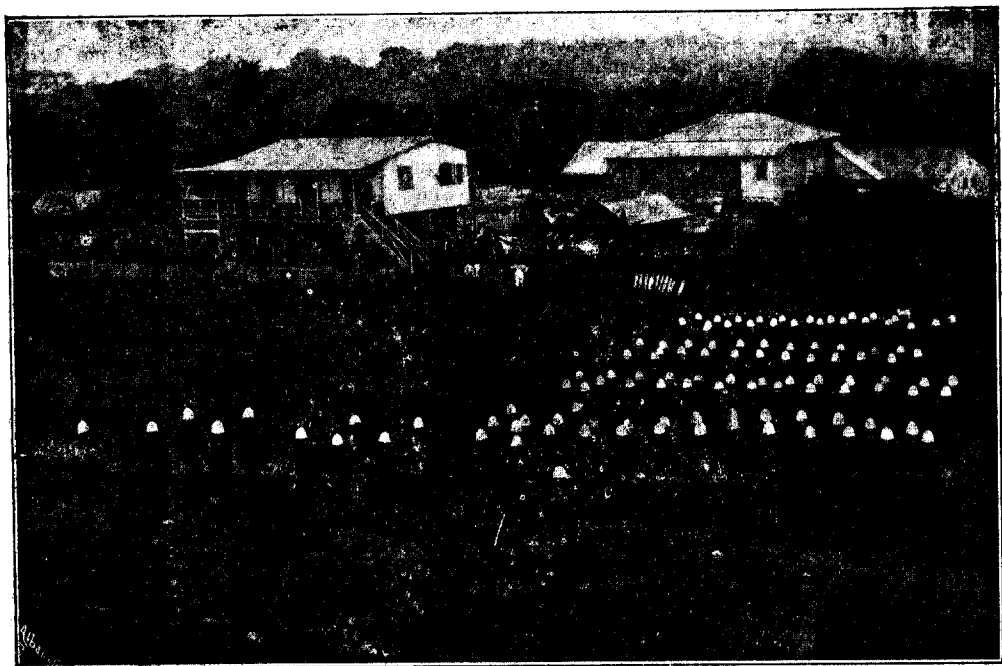
LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

Sumario. Santoral y Sto. Evangelio —Opinión de un grupo judío de los Estados Unidos—Cómo formó José su plantación de cacao —De la triaca ponzoña—De economía doméstica —Noticias de diversas partes de Africa—Noticias de la Colonia, de Sta. Isabel y S. Carlos—Pasaje llegado en el Legazpi.



La infantería de Marina en la Colonia; estaba formado este cuerpo por clases europeas y prestó muy buenos servicios a la Colonia.

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL

NOVIEMBRE

- 7 L. stos. Florencio y Ernesto, ob.
 8 M. stos. Claudio y Sinforiano
 9 M. stos. Teodoro y Ursino, cf.
 10 J. s. Andrés Avelino, confesor
 11 V. stos. Martín y Bartolomé, ap.
 12 S. stos. Diego, cf., y Benito, m.
 13 D. † El Patrocinio de Ntra. Sra.

EVANGELIO

S. MATEO, CAP. XIII.—“En aquel tiempo: Propuso Jesús esta parábola a las turbas: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué. Y habiendo crecido la hierba y echado fruto, apareció también la cizaña. Entónces los criados del padre de familia se acercan a él, y le dicen: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? Pues ¿cómo tiene cizaña? Respondióles: Algún hombre enemigo lo ha hecho. Los criados le replican: ¿Quieres que vayamos y la cojamos? Y él dijo: No; no sea que cogiendo la cizaña arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer uno y otra hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré a los segadores: Coged primero la cizaña, y atadla en haces para quemarla, y meted después el trigo en mi granero.

Opinión de un grupo judío de los Estados Unidos.

Entre los testimonios de admiración y reconocimiento que hacia la Santa Sede han provocado en todo el mundo las Encíclicas sociales de Pío XI y particularmente la «Quadragesimo Anno», anotamos como el último de que tenemos noticia uno muy significativo por el carácter de la persona de quien procede.

Un judío norteamericano, Morris L. Moschowitz, por encargo de un grupo de personalidades hebreas, que habían estudiado colectivamente la Encíclica, ha redactado un docu-

mento en el que se resume el resultado de este estudio y hace en él el más cumplido elogio que cabe del Pontífice y de la doctrina católica en lo referente a la solución de los problemas plurales que la distribución de las riquezas crea.

El autor, judío de raza, reflejaba en su estudio la opinión colectiva que sobre el documento pontificio ha formado, tras de cuidadosa investigación, un grupo de personalidades hebreas de los Estados Unidos.

Por esta misma circunstancia, las declaraciones del publicista norteamericano tienen para nosotros doble valor. Es un hombre ajeno a la Iglesia católica, de la raza imperialista, que ha reunido en sus manos los resortes de las finanzas mundiales, del pueblo cuyas sinagogas han sido secularmente origen de persecución para el nombre cristiano.

Moskowitz afirma valientemente que es necesario estudiar a fondo la Encíclica de Pío XI y la de su ilustre predecesor León XIII.

«Los individuos de mi raza dice—y los pueblos paganos podrán así adquirir un conocimiento más extenso y más profundo del estado actual de la sociedad y de los procedimientos económicos que locamente estamos empleando, quizá sin darnos cuenta, en lo moral y en lo social.»

Hay algo sobre todo, que nos interesa poner de relieve en el largo artículo que extractamos. Es el reconocimiento de la personalidad del Papa, las atinadas y concluyentes razones por las cuales ven ellos singularmente engrandecida la autoridad del Pontífice en los conflictos internacionales, porque su situación privilegiada en el mundo le coloca sobre todas las cuestiones nacionales y económicas.

Por eso «ha podido levantar siempre su voz contra toda opresión, fuera cualquiera la nación (o el grupo de naciones) que resultara favorecida o aparentemente perjudicada con su actitud».

«Hoy más que nunca, es difícil encontrar jueces que dictaminen con verdadera independencia. Si Roma la tiene, a nuestro juicio depende de los siguientes hechos:

«El Papado tiene la experiencia de dos mil años de existencia, vividos con todas las formas de gobierno, todas las civilizaciones, todas las naciones y razas de la tierra en la solución de todos los problemas que de ahí pueden derivar.»

«No tiene el Papa interés especial por un

país determinado, sino que su único fin es garantizar la justicia para todos».

Nos permitirá el lector que destaquemos, como se merecen, las últimas líneas que hemos transcrito. Hoy se presenta en el mundo internacional la Sociedad de Naciones, como salvaguardia de la justicia en las relaciones interestatales. Los medios de que dispone son básicamente inadecuados para ese altísimo fin. Nacida de los Tratados de Paz en los que se excluyó a las naciones vencidas, tiene por eso un vicio de origen, perturbador de su obra.

Ese vicio de origen se halla agravado por su actual constitución, ya que en su Consejo se sientan los poderosos con carácter permanente, quedando reservados puestos temporales y electivos para los demás. La complicada máquina de la política ha de influir indudablemente en sus decisiones. Como nota Moskowitz, compromisos, convenios privados, secretas influencias, mutuas sospechas darán al traste con los mejores deseos.

De todo ello se halla libre la Santa Sede. Por otra parte, no ignora el Papa la situación del mundo. «El Vaticano—prosigue el articulista judío—está al tanto de todas las condiciones políticas, económicas, morales, industriales y sociales de las principales naciones del mundo, para examinarlas, y estudiarlas; con lo cual puede juzgar las cosas desde un alto punto de vista, expresando en cada momento lo que conviene al mundo entero».

Esta independencia papal no es solamente lógica o de derecho, sino práctica y real en los hechos: «el Papa se levanta igualmente contra el comunismo de Lenin, contra el individualismo al estilo de los monopolizadores de la riqueza, que contra cualquiera otra forma de opresión».

El artículo cierra sus impresiones haciendo un llamamiento a todos los pueblos de la tierra que deben volver su atención al Papaño, si no como depositario de la autoridad católica y jefe espiritual de una religión, sí como al centro verdadero donde en una u otra forma se hallan representadas todas las naciones y razas de la tierra.

En plena guerra, sancionaba el Pacto de Londres aquel famoso artículo 15 por el que «Francia, Inglaterra y Rusia aceptan el compromiso de ayudar a Italia a impedir que la Santa Sede emprenda gestiones diplomáticas de cualquier clase para conseguir la firma de la paz o el arreglo de cuestiones relacionadas

con la actual guerra.

Estábamos entonces muy lejos de creer que el fracaso de los pacifismos sin Dios y la crisis económica, habían de inspirar un elogio tan cumplido de ese Poder arrinconado injustamente porque carecía de ejército; el elogio, existe y formulado precisamente por judíos, los que en 1917 se veían mimados por todas las Cancillerías de Europa, porque eran dueños del oro del mundo.

Cómo formó José su plantación de cacao.

Administración. Mi idea de un buen capataz es el que se levanta a las cinco todas las mañanas, antes que los trabajadores y que su cochero, que en unos cuantos minutos dará una vuelta por la casa de cacao y habrá hecho otras cosas pequeñas a satisfacción de sí mismo y de su amo. Entonces dará al cochero sus órdenes para el día y se retirará a tomar su café. Habiendo tomado éste, que en sí es un pequeño almuerzo, como no volverá a su casa antes de las 10 o 1 de la tarde, mi inteligente capataz se pondrá sus polainas y tomará su puñal y marchará al campo para ver cómo va el trabajo. Debe hacer éste tan barato como sea posible y bien. Cuando Juan Cachuping viene a quejarse de mi mayordomío, o Ramdas Maraj rebaja sus buenas cualidades, generalmente prefiero despedir al que se queja. Cuando oigo a Julián, por otro lado, alabarlos demasiado, entonces hago una investigación. A un peón locuaz y entremetido no le agrada un buen capataz. Casi todo el trabajo en una plantación se puede hacer por ajuste, desde la tala del bosque a la desecación de cacao; sin embargo, yo siempre vendo la almendra dorada, y, para estar seguro, la vendo en la localidad más bien que embarcarla para ser vendida en Europa.

Parásitos. Los árboles de cacao, en algunos lugares, principalmente en sitios fríos, sufren del musgo. El drenaje se hace al momento necesario. También se debe procurar la ventilación. El musgo se quita raspándolo con una escobilla o con un pedazo de madera dura o bambú de canto afilado. Este procedimiento de *deslima* es necesario a

cualquiera clase de árbol. El *guatépájaro* y otras plantas parásitas se deben quitar y también los *pinos*. Cuando los árboles están cubiertos con éstos no dan buenos resultados, y cada año será peor hasta que mueren.

Considero el quitar estas plantas uno de los trabajos principales en una plantación. Demos, ahora un paseo a *Mi Amor* y no encontrará Vd. un *guatépájaro* allí. La producción media de cacao por mil árboles es diez sacos. Mi plantación me da 15 sacos. Conozco varias plantaciones cubiertas con *guatépájaros* que sólo dan de 5 a 10 sacos por mil.

Contratistas. Antes de que Vd. se vaya, permítame que le diga algo acerca de los contratistas. Además Vd. tiene que tomar la *despedida*. Los contratistas para plantar son buenos y son malos. Si Vd. tiene terreno de sobra que confine con su plantación, puede hacer contratos por sólo tres años. Los contratistas no tendrán entonces ocasión de vender cacao, porque los contratos no durarán hasta que llegue el estado de producción.

Los contratistas que tienen contrato de producción, generalmente, no conocen sus límites y cometen el error de mezclar las mazorcas de su propiedad con las de ellos. Si Vd. tiene sólo terreno virgen puede hacer contratos por cinco años, pero tenga cuidado de que el terreno esté bien marcado y que se pongan las estacas por ellos a la distancia deseada, porque de otro modo, plantarán el cacao como almácigas; a fin de obtener el mayor número de árboles. También debe procurar que planten el *inmortal* a la propia distancia. Yo prefiero plantar por mí mismo el terreno, de este modo obtengo varios productos y los árboles de cacao se desarrollan. Es sólo una cuestión de tiempo y paciencia. Los productos que obtengo son más que suficientes para pagar por la desyerba.

Además evita la molestia que le pueda causar un asociado. Mire al pobre Juan Francisco que posee la plantación inmediata. Siempre está en la corte con sus contratistas. Él compró el terreno, lo despejó, hizo drenajes, mató el *machaco*, y todavía no están satisfechos aquéllos. Si uno puede hacer todas estas cosas, ¿que más queda que hacer? Plantar el terreno, por supuesto. Yo mismo hago eso, con dos desyerbas el trabajo está hecho. Mi plantación no se hizo por contratistas.

DE LA TRIACA PONZOÑA

Achaque es de malos enfermos andarse muy por las suyas en esto de medicinas y procedimientos terapéuticos, dejando de grado cuantos se les prescriben para irse en pos de otros que nada o muy poco les han de aprovechar.

Esta es, lector, la cuenta que para su sayo se habrán echado los cuitados aquellos a quienes recetábamos en nuestro artículo anterior, y quiera Dios que en esto no se las compongan más rasgadamente, yéndose más adelante todavía, haciendo como vulgarmente se dice de la triaca ponzoña, que entonces sí que sobran y están de más cuantos medios les traíamos para su curación y remedio.

¡Si no supiéramos lo sueltos y desmandados que se andan siempre estos señores en esto de dolencias y enfermedades!

Andábase uno, por cierto muy renombrado por alguno de los puestos de la frontera haciendo su agosto en esta feria de medicinas, trampantojos y malas artes; los principales del contorno que sabían muy bien el pie de que cojeaba el perillán, no le ponían en el ejercicio de estas sus malas artes el menor estorbo, dejábanle por el contrario muy suelto y desembarazado, y como era natural, el perillán se aprovechaba bonitamente de esta coyuntura haciendo que cuantos cuartos se cobraran por allá, fueran todos a su tablado.

Hoy por aquí y mañana por allá, ahora por este lado y luego por el de más allá, ahora con estos polvos, después con estos lodos veía el muy pícaro engrosar de manera tan incómoda su caudal que a poco de este ejercicio nadie le tosía de orondo y pintiparado que se las había. Los indígenas del contorno que en esto de olfatear a lo sabueso no hay nadie que los aventaje, hacían la comidilla del cuitado, divulgando de él toda una sarta de fechorías que ponían miedo; la voz había corrido por cuantos pueblos se extendían cabe el centro de acción del perillán, poniéndole en entredicho para que en manera alguna osara repetir sus medicinas a cuenta de los que por allá tranquilamente vivían; la cosa se ponía oscura para nuestro biografiado; su estrella palidecía por momentos, el ocaso de su suerte se avecinaba y todo preludiaba que había de ser de campanillas.

Así las cosas, el diablo que nunca duerme hizo una de las sonadas por allá, desplazando

unos cacos para que solapadamente se aprovecharan de los caudales que un buen paisano guardaba en su factoría yéndose con ellos a otra parte que no la en que se guardaban.

Averiguada la broma, procedióse como es de ley en todos estos casos: pesquisas, diligencias, indagaciones, encarcelamientos y detenciones, palos, todo se probó en buena hora para ver de dar con algún cabo mediante el cual acertar con el ovillo del fautor del caso.

Todo sin embargo fué en vano, ya que nadie sabía una palabra: lo positivo era la pérdida considerable que sufriera el buen señor de la factoría; esto era lo único que todo el mundo sabía.

Así iba corriendo el negocio cuando en mal hora se le ocurrió a uno traer a cuento las artes y medicinas que en otro tiempo ejerciera por allá cierto individuo, el biografiado en las líneas que anteceden; como todo se daba por perdido, nada costaba probar fortuna por este medio, por lo cual y tras madura consideración se puso sobre el tapete de la comidilla que se traían los comensales de cierta mesa, si convenía o no llamar al individuo de las medicinas para que ante todos diera pruebas de su arte adivinatorio en el caso que todos buscaban.

El individuo del caso que vió que de esta suerte recuperaba cuanto había perdido, abrió soberanamente sus ojos relamiéndose de la manera más socarrona; tiempo le faltó para recoger el guante saliendo fiador de cuanto de él pretendían ya que su ciencia y habilidad llegaba a esto y mucho más.

Abriose, pues, el concurso y preparadas cuantas cosillas le precisaban, dió solemnemente su veredicto declarando que fulano y zutano eran los autores del robo perpetrado.

¿Acertó en la sentencia? Los que saben algo del caso dicen que se equivocó de plano a plano, dando la respuesta más disparatada y que más se apartaba de la verdad como comprobóse a poco después.

Pero no es esto lo que hace al caso ni es este el blanco a que asestábamos nuestra puntería: el yerro estuvo en dar crédito a las monsergas y tonterías que la gente divulgaba sobre el perillán retratado; el mal se cometió al hacerle responsable de la encomienda que se puso en sus manos. Lo que procedía era aplicarle la medicina que recetamos el otro día y no llamarle solemnemente cual si fuera un adivino o profeta de verdad. A buen seguro que si al hacerle la encomienda se le hubiera

cantado la cartilla de la propina que con el negocio se le daría, caso de no salir bien en el mismo, que se hubiera retirado de la arena pretextando cualquier achaque o enfermedad; no se hizo esto, sino más bien se le dió crédito ante los indígenas llamándole con toda solemnidad, y ahí tienen mis lectores un empecatado fetichero más, uno que toda la vida se burlará de cuantas medicinas se le quieran propinar.

De los ingleses en el Calabar cuentan que como algunos procedieran explotando a su talante estos procedimientos haciendo pasar a los culpables por un río infestado de cocodrilos y caimanes, con lo que sus contrarios desaparecían aprisa y corriendo, obligaron a todo fetichero que recetara esta medicina a que primero hiciera él la prueba pasando por el mismo lugar; como vieron que la cosa era e iba de veras, se acabó bien pronto con todo, no dándose en muchos años casos parecidos. Esta era buena medicina, lo demás es hacer de la triaca ponzoña.

Mario

DE ECONOMIA DOMESTICA LA CRÍA DE CONEJOS.

(Continuación)

Medios con que ha de contar el que quiera dedicarse a la cría de conejos.

Aunque la cría de conejos sea de tanta utilidad, como dijimos anteriormente, no se crea sin embargo que esté exenta de ciertos gastos la implantación de un conejar. Todas las cosas en sus principios se hacen cuesta arriba, y para todas es necesario gastar algo; lo que importa es el gasto con verdadera utilidad y provecho. Por esto al que desee dedicarse a la cría de conejos no le duelan en su principio los pequeños gastos que necesariamente habrá de hacer, pues pronto los verá muy bien retribuidos.

A ser posible no empiece tampoco con una o dos parejas, sino con seis u ocho de una vez, pues de esta manera pronto empezará a ver el fruto de sus sudores, mientras que si empieza con una o dos parejas y tiene algún contratiempo que casi nunca falta, tardarán mucho en propagarse y si uno no tiene mucha constancia llega a desaminarse y lo abandona todo.

Del local para los conejos. Para que el local que se destina para la cría de los conejos sea bueno, es necesario que sea seco,

ventilado, libre de los vientos húmedos del bosque que vienen por las noches, y que tenga facilidades para la limpieza del piso donde están las jaulas. Para que el local sea seco se procurará ponerlo en lugares no pantanosos, que esté bien chapeado en su alrededor, y sobre todo en tiempo de lluvias no entre el agua ni haya goteras, así como también que cada día se limpie bien con agua los orines y demás excrementos que caigan de las jaulas.

En cuanto a la ventilación que debe ser mucha, no debe confundirse ésta con las corrientes de aire; pues así como la ventilación es buena y saludable y contribuye en gran manera a que no se pongan enfermos, del mismo modo las corrientes de aire les perjudican mucho, y corren peligro de que les ataque el reuma o parálisis tan difíciles de curar.

Téngase también presente que el viento húmedo de la noche, que viene particularmente del bosque, les daña mucho; por esto antes de preparar las jaulas, escójase un buen local, para que después no se tenga que cambiar de lugar sufriendo al mismo tiempo las consecuencias de tan triste desacierto.

Para que el local en que estén las jaulas pueda limpiarse con facilidad, debe procurarse que esté encementado; y que al encementarlo deje el piso un poco inclinado hacia fuera con una pequeña canal también de cemento detrás de la jaula; de esta manera, además de caer allí la mayor parte de la suciedad, viene muy bien para practicar la limpieza, pues con un pozal de agua y una escoba que se pase una o dos veces queda todo muy limpio, y en poco tiempo queda también seco.

Roser, C. M. F.

(Continuará.)

NOTICIAS DE DIVERAS PARTES DE AFRICA

Como premio y recompensa por los trabajos llevados a cabo en la Exposición Colonial francesa de Vicennes, y como testimonio fehaciente de lo acertado que anduvo en esta organización, el Gobierno colonial francés ha condecorado al Sr. Marcelo Olivier con la condecoración de Gran Oficial de la Legión de Honor.

El agraciado es todo un colonial, de una historia en extremo meritoria: el año de 1910 llegó por primera vez a África, ponién-

dose inmediatamente a trabajar con el mayor empeño, gracias a lo cual logró consecutivamente escalar todos los puestos mejores de la Colonia hasta ostentar nueve años más tarde el supremo, de Gobernador del Sudán; en el 22-23 se le ve desempeñando igual cartera en la colonia ecuatorial occidental francesa, pasando tras breve tiempo a regentar idéntico papel en la isla de Madagascar. En esta colonia se hallaba trabajando, cuando conocedor el Gobierno de la metrópoli de lo valioso de su cooperación, y cediendo a los requerimientos del General Lyautey, fué llamado a Francia para ponerse al frente de los que organizaban la Exposición de Vicennes, habiendo obtenido en la misma los lauros que todos sabemos. En la actualidad se halla de presidente del Banco francés de la Indochina.

—En vista de la incesante aportación de bananas que cada día llegan a Francia de otras colonias, el Gobierno de aquella nación ha nombrado un Comité que estudie el asunto mirando primero por que ante todo se favorezca la exportación frutera colonial francesa; es muy natural.

—El Gobernador de la Guinea francesa ha manifestado que oscilando la producción total de arroz de la colonia entre 150 y 200 mil toneladas, pueden quedar listas para la exportación el diez por ciento de las mismas; las demás, precisan para los menesteres de la misma colonia.

—Después de tres años de permanencia en la colonia del Congo, ocupados en los trabajos de la explotación del ferrocarril Congo—Océano han salido para su tierra los ciento veintitrés trabajadores chinos que quedaban de los novecientos enganchados el año 1929 para la empresa. De ellos, tres tan solo han obtenido permiso para poder continuar en la colonia por su cuenta y riesgo; otros tres se hallan detenidos por causas que no hace al caso referir; los demás, todos se han vuelto para su país. En definitiva queda todavía por resolver si han sido útiles o no para la empresa, por la que llegaron a la colonia; son muchos los factores que juegan en este negocio, para que se resuelva con facilidad lo que haya sobre este asunto: el chino, cuando está bueno, es de utilidad, pero su costo en medio de todo es sobre manera caro para que se piense otra vez en semejante andanza.

NOTICIAS DE LA COLONIA

SANTA ISABEL

Despedida.—El periódico local, El Defensor de Guinea, en su número del día 30 de octubre, anuncia a sus abonados y lectores, que debido a circunstancias que expresa en artículo de fondo y siguiente, con el natural sentimiento se despiden de los mismos: para nosotros fué una sorpresa la determinación del colega local.

Nosotros, deseosos de la vulgarización colonial verdadera, saludamos con sinceridad su aparición en el estadio de la prensa colonial; nunca pretendimos exclusivismos, ni somos monopolizadores de ideas y opiniones: antes en los primeros momentos le prestamos nuestra ayuda y apoyo.

Nuestro comportamiento con la publicación desaparecida ha sido, como amantes de la paz, de leal convivencia en todo tiempo, no dejando de ser para nosotros una satisfacción el no haber contribuido, ni positiva, ni negativamente, a poner obstáculo alguno que obligase a cese de la publicación.

Lo que realmente interesaba al público era su información radiotelegráfica: quizás pudiera suplirse este vacío con la publicación de partes de noticias por la Secretaría del Gobierno como se hizo un tiempo.

Equipo Sanitario.—Siguiendo el plan de la Dirección Superior Sanitaria contra la Endemia de la enfermedad del sueño, un equipo sanitario ha comenzado sus trabajos por la parte Este de la Isla.

A Annobón.—Parece acordado el viaje a Annobón del Legazpi y lo aprovechará S. Excia. el Sr. Gobernador Gral. para visitar la Isla, y según se dice se quedará en el Continente una temporada para proseguir la labor empezada.

Obituario. El día 26 y después de corta enfermedad, entregó su alma a Dios, confortada con los Santos Sacramentos, Dña. Raimunda Guerris y Vilella, natural de Salanja (Lérida). Había llegado a la Colonia, con su señor esposo D. Hipólito Sojo, con el último correo.

—El primero de este mes y tras corta enfermedad de siete días, ha fallecido en Basile, rodeado de sus padres, a consecuencia de paludismo agudo, y con los auxilios espiritua-

les, el joven Juan Macías Serralta, de 18 años de edad, natural de San Fernando, e hijo de D. Fernando y Dña. Encarnación. Hacía dos meses, que por vez primera, pisaba estas tierras guineenses. A la conducción de su cadáver a la última morada, han asistido los muchos amigos de los padres del finado.

—El radio de unos días atrás, trajo la dolorosa noticia de la muerte de D. Joaquín Freire Sobral, padre de Dña. María Luisa, esposa de D. Jorge Gravid, propietario en esta Ciudad. Al sentimiento y pesar que tan sensibles pérdidas hayan ocasionado en el seno de las respectivas familias, unimos también el nuestro, al propio tiempo que pedimos, a todos nuestros lectores, una plegaria por las almas de los finados. ¡Corazón misericordiosísimo de Jesús, dadles el descanso eterno!

Bautizo. El día 30 del mes pasado, fué regenerada con las aguas del Santo Bautismo, la niña Margarita, hija de los consortes sirios, D. Miguel Antonio Atik y Dña. Hajjha Abdola Naser, naturales de Líbano. Fué apadrinada por los sirios, D. Jorge David Makol y Dña. Zajia George Atik.

Nuestra enhorabuena y que por muchos años sea la alegría y felicidad de sus padres.

DE SAN CARLOS.

S. Excia. el Gobernador. El viernes 2 de octubre, a las 4 y media de su tarde S. Excia. el Sr. Gobernador descendía de la lancha y pasaba la explanada de ensanche de San Carlos.

Todos advertidos de la presencia del Sr. Gobernador cumplieron a S. Excia. y poco después emprendía su ascenso al que fué Campamento de Musola en un coche propio que muy de antemano había traído el Plus Ultra, el día 16, cuando nos vino a saludar con su primer viaje.

Pero los caminos están mal, muy mal. Peor de lo que se puede decir, por las lluvias persistentes. Hubo de regresar a pasar la noche en San Carlos y en el auto camión de la casa Moritz, subía S. Excia. el sábado día 22.

Lluvias. En todo el mes han sido fuertes y muy a diario. ¿Qué extraño es, pues, que estando los autos y camiones en continuo rodar, y en lo más crítico de la cosecha todos los caminos estén en pésimo estado, y tengan que hacer un consumo fabuloso de

gasolina cuando en mejores tiempos y con mejores caminos no sería tanto su consumo?

Ni que decir tiene cuántas y cuán costosas son las reparaciones que deben hacer los propietarios de los autos. Digo lo que decía el gran Balmes en su Criterio: "más bien he consignado un hecho que ofrecido un consejo. (Criterio. Cap. XVIII pág. 136.)

Habla el gran oráculo de los Bubis. Con sus años, camino de los cien, el gran Jefe Malabo deja oír su autorizada voz a todos los primates de la tribu Bubi.

En este mes hemos visto venir y subir por Musola principales de Rebola, Zaragoza, Basupú, y Botonós yendo y viniendo para escuchar al gran Jefe Malabo.

De regreso tuvieron junta por San Carlos y partieron a Batete para tener sus conferencias. No es ésta la única vez que hayan subido a consultar al anciano Jefe de Moka. ¿Qué secretos comunica Malabo a quién todos los Bubis tienen respeto y admiración? Nada hemos podido sacar.

Salud pública. Corrió la voz de ser varios ols Sres. europeos que tenían la enfermedad del Sueño.

Combatida la enfermedad en sus primeras manifestaciones por el Dr. Lalinde, hoy continúan trabajando en sus puestos. Nos alegramos del bien de todos.

La viruela se manifestó en algunos morrenos. El Sr. Director del Hospital aisló los contagiosos en pabellones al efecto fuera del Hospital y es su deseo hacer una segunda gira vacunando el Distrito con recientes vacunas.

Grata impresión. Por justicia es grato consignar que los enfermos hospitalizados son tratados con esmero, limpieza e higiene. Se les dieron dos mantas y una almohada por enfermo y a poner otros alivios al dolor se mueve y da pasos el Dr. D. Enrique Lalinde. En nombre de los enfermos todos, al Director del Hospital, Dr. subalterno, y Sres. empleados blancos un voto de acción de gracias que por su medio hagan llegar hasta el Sr. Director General de Sanidad y Excmo. Sr. Gobernador, que es interés de sus personas, estén aliviados los que sienten en sus miembros el azote del dolor.

Nuevos cambios. Hubo nuevos cambios en Sres. empleados del Estado.

El Sr. Palenzuelaque desempeñaba el cargo de Maestro, con su señora y sus dos hijos partieron a Santa Isabel.

Su vacante la cubrió el Sr. Uceda que llegó en el Plus Ultra.

Han sido separadas las oficinas de Cura-

duría y Correos que lo estaban juntas. Practicante del Hospital es el Sr. Mázquez llegado últimamente.

El Sr. Bermúdez, en cuya persona estaban los cargos de farmacéutico y administrador fué destinado al Hospital Central de Santa Isabel.

D. José Companys y Señora llegaron en el correo de octubre estableciendo su casa en esta de San Carlos.

Mister Reynolds vino a suplir a Mister Garvey en la comercial casa de Ambas-Bay

D. Maximiliano C. Jones proyecta levantar unas casas chalets por junto a la casa del Sr. Delegado y en línea paralela al camino público que da ascenso a sus solares. Espera amainen las lluvias.

Se espera a la brevedad posible al Sr. Ingeniero de Obras Públicas de Santa Isabel.

Rectificando. En el Número 736 página 319, decía que la parte cementada por frente al Hospital se llamaba "Mirador Fortea". Cambiando el adagio filosófico digo que la cuestión es del nombre.

En sesión del Consejo de Vecinos se determinó se llamase *Miramar*.

Miramar digo pues, es, la parte cementada.

Sena.

San Carlos 26 de octubre de 1932.

PASAJE llegado en el V/P. LEGAZPI

Salvador Sendrós Roig; Carmen Rolas e hijo; José Peñalva; Florencio Redón; Juan Marsáns; Andrés Fuguech; Joaquín Gamir y Señora; José Sáez Vargas; Helmuth Perhke; Antonio Macías; Ramón Bis; A. Antonio de Sousa; Raichard Kunchne; Vicente Mur Mari; Jesús Minguez; Bernardo Oca-vica; Mariano Flordells; Estanislao Escoda; Anastasio Redón; Bernardo Redón; Juan Roig; Alfonso Vivanco y Señora; Francisco Ruiz Hoves; Rafael Vargas; Agustín Sanz; Juan Betoret, Señora y dos hijos; Angel Bello; Félix Sánchez; Vicente Herrado; Vicente Herrando Expósito; José Canet; José D. Manresa, Señora y dos hijos; Luis González Peña; Julio Galiano; Dolores Pareja; Manuel Navarro; Angeles Navarro Hurtado; Angeles Navarro Hurtado; Dolores Navarro Hurtado; Aurelio Corrochano y Señora; Félix Fernández; Antonio Artigano; José Ribero; Enrique Nsusi; José Del Val; Ramón Morales; María Alvarez; José Peral; José Mendoza, Señora y 5 hijos; Raul Magdalena; José Barrau; Ramón Alvarez; Manuela Ruiz; Antonio Fogno-ga; Antonio Da Silva; Concepción Zapico; Pedro López; Vicente Ramos; Manuel Puen-te; Alejandro Blanco; Juan Fernández; Vi-cente Moreno; Eugenio Martín; Albino Me-néndez; Diego Cuadrado; Angel Martínez; Patricio Echave; Cándido Oturbe; José Rojo; José D. Matarredora; Martín Illera; Gerardo Gómez.